



Universum. Revista de Humanidades y
Ciencias Sociales
ISSN: 0716-498X
universu@utalca.cl
Universidad de Talca
Chile

Ross, César

EL AUGE DE LOS ESTUDIOS AFRICANOS EN AMÉRICA DEL NORTE: EL CASO DE ESTADOS
UNIDOS EN LOS AÑOS SESENTA

Universum. Revista de Humanidades y Ciencias Sociales, vol. 2, núm. 22, 2007, pp. 222-236
Universidad de Talca
Talca, Chile

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=65027764014>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

RESUMEN

Este trabajo procura identificar el momento de inflexión en los estudios africanos en Estados Unidos, aislando los factores de un auge desarrollado en los años sesenta.

La indagación de carácter exploratoria, se aboca a proponer explicaciones, sobre la base de una descripción cuantitativa.

Como hipótesis de trabajo, aquí se plantea que “la descolonización africana, tuvo inédito impacto en el ámbito universitario (formación de asociaciones especializadas), lo que se proyectó a nivel institucional (fundación de la Comisión Económica para África), amplificando un interés que ya existía de comienzos del siglo 20. Este auge, a su vez, creó un contexto positivo donde se formaron muchos de los intelectuales más influyentes en este tema, para las décadas siguientes.

Las principales fuentes de información para este trabajo han sido las revistas académicas, donde quedó representado el trabajo de la comunidad académica especializada en los estudios africanos.

Los resultados alcanzados hasta aquí permiten sostener la hipótesis de que efectivamente hubo un auge y que al final de la década analizada, los estudios africanos habían alcanzado un lugar propio dentro de la comunidad científica de Estados Unidos.

Palabras claves:

Pensamiento - Estudios Africanos - Estados Unidos - Años Sesenta

ABSTRACT

This work is intended to examine the change trend of African studies in the United States, identifying the boom factors that developed in the 60's.

This exploratory research tries to offer an explanation on the basis of a quantitative description.

The main hypothesis is that the African decolonization had an unexpected impact on the academic community (foundations of experts' associations), promoted at an institutional level (foundation of the Economic Commission for Africa), resulting in an increase of a real interest already existing in the early 20th century. This boom, in turn, gave way to a positive context for the formation of leading scholars for the next coming decades. The main sources for this research work are the university journals, which contain the various works of faculty members involved in African studies. The outcome reached until now makes it possible to support the hypothesis that the boom actually existed, and that at the end of the decade under study, the African studies had found their own place in the scientific community of the United States.

Key words:

Thought - African studies - United States - The 60's

El auge de los estudios africanos en América del Norte:
El caso de Estados Unidos en los años sesenta.
César Ross
Pp. 222 a 237

EL AUGE DE LOS ESTUDIOS AFRICANOS EN AMÉRICA DEL NORTE: EL CASO DE ESTADOS UNIDOS EN LOS AÑOS SESENTA¹

César Ross (*)

INTRODUCCIÓN

Como ha señalado Eduardo Devés en diversas publicaciones asociadas al mismo proyecto que dio origen a este trabajo², la presencia de estudiantes africanos y de otros (no africanos) que preliminarmente podríamos llamar “africanistas”³, en centros universitarios del mundo desarrollado, estimuló la formación, especialmente de postgrado, de un número interesante de intelectuales especializados en África, cuyas miradas fueron desarrolladas bajo los influjos paradigmáticos de Occidente.

Para este trabajo, se ha tomado como caso la situación de los estudios africanos en Estados Unidos, en la década de los años 60, considerando dentro del análisis, tanto el desarrollo de la docencia como el de la investigación. Hasta 1968 se habían formado en estudios africanos, en diferentes pre y postgrado alrededor de 2.137 estudiantes y sólo para el período 1961-65 se habían doctorado en estudios africanos alrededor de 242 estudiantes.

Para el caso seleccionado⁴, se ha incluido un análisis de las tesis doctorales desarrolladas en esta década, con vistas a evaluar el output de este proceso de auge,

(*) Académico del Instituto de Estudios Avanzados (IDEA), Universidad de Santiago de Chile. El autor de este trabajo agradece al personal de la Sección de África y del Main Room (Jefferson Building) de la Biblioteca del Congreso, por la atenta colaboración que le prestaron durante su pasantía de investigación, durante el año 2004.

Artículo recibido el 30 de marzo de 2007. Aceptado por el Comité Editorial el 18 de julio de 2007.

Correo electrónico: ceross2000@yahoo.es

¹ Este trabajo es el resultado parcial de un proyecto financiado por Fondecyt y titulado “El Pensamiento Económico Latinoamericano en África Sudsahariana: presencia y reelaboración (1960-1980)”, N° 1030018, período 2003-2006.

² Devés, Eduardo, “CEPAL: red internacional, actor internacional y promotora de la integración”, *Sociologias*, U. Federal Rio Grande do Sul, N° 3, año II, enero-junio, 2000; Devés, Eduardo, “Afroamericanismo e identidad en el pensamiento latinoamericano en Cuba, Haití y Brasil, 1900-1940”, *Canadian Journal of Latin American and Caribbean Studies*, Vol. XXV, N° 49, 2000.

³ Léase, interesados en el estudio de esa parte del mundo.

⁴ Por el volumen y por el peso de los aportes.

dado que muchos de los graduados o bien siguieron trabajando respecto del área en diferentes centros de pensamiento (especialmente los estadounidenses) o bien volvieron a sus países e integraron la élite intelectual y/o política que participaría activamente de la vida pública de África en los años siguientes.

Como hipótesis de trabajo, aquí se plantea que “la descolonización africana, tuvo inédito impacto en el ámbito universitario (formación de asociaciones especializadas), lo que se proyectó a nivel institucional (fundación de la Comisión Económica para África), amplificando un interés que ya existía de comienzos del siglo 20. Este auge, a su vez, creó un contexto positivo donde se formaron muchos de los intelectuales más influyentes en este tema, para las décadas siguientes.

El objetivo central de este trabajo, es caracterizar el contexto intelectual donde esta circulación de ideas tuvo lugar, vale decir, examinar, con un cierto grado de detalle, las características de los estudios africanos en Estados Unidos, para conectar aquello con la formación de un grupo significativo de expertos⁵.

Como los principales recursos de investigación, se ha utilizado fuentes seriadas, principalmente revistas académicas⁶, que este autor trabajó en la Biblioteca del Congreso en Estados Unidos.

1. CONTEXTO

Según la información que se ha podido recolectar, y que sustenta este análisis, el auge de los estudios africanos en Estados Unidos, se produjo desde la Segunda Guerra Mundial, alcanzando un estado de madurez ya hacia fines de la década de los años 50.

Por aquella época, para el caso del llamado Tercer Mundo, las prioridades de análisis en las universidades estaban jerarquizadas con América Latina a la cabeza, Asia en segundo lugar y África en tercer término. Con todo, el primer centro especializado en los estudios africanos se instaló en Northwestern University, en 1948. Para entonces, África comenzaba una nueva fase en su historia: independencia, descolonización y proceso de formación de los estados nacionales.

Desde aquella época, así mismo, en la organización de los estudios africanos se aprecia un criterio geográfico, dividiéndose este gran objeto de estudio en África del Norte, incluyendo el mundo árabe, y el África al Sur del Sahara.

Organizado así el espacio estudiado, los enfoques dominantes del trabajo académico, estaban casi exclusivamente concentrados en las visiones geográfica y antropológica. Sin embargo, el contexto de la Segunda Guerra Mundial, y el desarrollo que para entonces habían alcanzado las ciencias sociales y humanas, permitieron que los estudios africanos se diversificaran en nuevos enfoques, como los ofrecidos por ciencias como: historia, arqueología, lingüística, sociología, economía, leyes, educación y, en menor medida, psicología.

Bajo este contexto, los factores detonantes de la expansión de los estudios africanos en Estados Unidos fueron, fundamentalmente, cinco: la Segunda Guerra

⁵ Como se ha indicado, esto sólo en el caso de Estados Unidos.

⁶ Africa Research Bulletin; African Review (U. of Dar Es Salaam, Tanzania); African Studies Bulletin, 1960-70 (African Studies Association-US); African Studies Review, 1971-80 (African Studies Association-US); African Historical Studies; Canadian Journal of African Studies (Canadian Association of African Studies); International Journal of African Historical Studies; The Journal of Afro-Latin American Studies; Journal of African History, 1960-72 (Cambridge University); Journal of African Studies (Cambridge University); Journal of Modern African Studies, 1963-80 (Cambridge University); Review of African Political Economy - ROAPE, 1974-80; UFAHAMU-Journal of the African Activist Association, 1970-79 (U. of California);

Mundial, el proceso de descolonización post Segunda Guerra Mundial, la fundación de la Asociación de Estudios Africanos en 1957, la creación de la Comisión Económica para África (ECA) en 1958 y el Interés de los intelectuales.

2. FACTORES DEL AUGE

Sin duda, los identificamos entre otros que también pueden ser consignados como de interés. Sin embargo, en ellos vemos un potencial explicativo mucho más clave.

2.1. Segunda Guerra Mundial:

Como señaló Paul Miller, en un reporte publicado en 1967⁷, la Segunda Guerra Mundial obligó a los aliados, especialmente al Gobierno de Estados Unidos, a implementar programas de entrenamiento en los idiomas africanos, de modo que el comienzo del auge de los estudios africanos se originó en el campo de la lingüística, como los que desarrolló la Armada: Army Specialist Training Program y Army Civil Affairs Training Service. Ambos fueron motivados por el Interés Nacional.

Como es obvio, dentro del interés nacional de entonces, estaba consolidar un descolonización que permitiera a Estados Unidos, ya bajo el más ambiguo concepto de hegemonía, ejercer una influencia sin contrapesos sobre la región. Como sabemos hoy, este era un objetivo cuya complejidad rebasaría cualquier pronóstico.

2.2. Descolonización, post Segunda Guerra Mundial:

En el siglo XX, cerca de cuarenta naciones africanas obtuvieron su independencia de los países europeos (Francia, Inglaterra, Bélgica, Portugal) que habían impuesto su dominio sobre África a lo largo del siglo XIX. Si bien al concluir la Guerra (1945) había un solo Estado regido por africanos, ya para comienzos de la década de 1960 había más de 30.

A partir de la histórica crisis de legitimidad derivada de la presencia de Europa en esas tierras, así como a raíz del contexto de insustentabilidad del esquema colonial europeo⁸, se inició rápidamente la fragmentación continental y autonomía de sus territorios, en un proceso que la mayoría de los autores ha identificado en tres etapas históricas: la inmediatamente posterior a la Guerra⁹, y que se extendió hasta 1955; la correspondiente a la formación inicial de los nuevos estados nacionales africanos, también conocida como “el despertar de los pueblos africanos, entre los años 1956 y 1975; y la etapa final de la descolonización, del período 1975-1995.

En la primera etapa (1945-1955), se observa como se extendieron los movimientos nacionalistas y se desarrollaron las guerras asociadas a los procesos de independencia. En 1952 se produjo la revolución egipcia y culminó este período con la independencia de los países islámicos de África.

En la segunda fase (1956-1975) se produjo la mayoría de las independencias de los estados del África Negra Sudsahariana, iniciada en la Costa del Oro (Ghana). Con este proceso se impulsó el panafricanismo y la formación de la Organización para la Unidad Africana.

De hecho, el sub-período más importante de esta etapa transcurrió entre 1956 y 1962. Muchos autores piensan que sus orígenes tiene relación con la extensión de

⁷ African Studies Bulletin Vol. X, Nº 3, 1967, pp. 96-108

⁸ Tanto por razones políticas como económicas.

⁹ Hay autores, entre ellos UNESCO, quienes fijan el inicio de este proceso en 1935, año de la invasión italiana a Etiopía.

una “ideología panafricana”, que habrían recogido los movimientos y elites intelectuales, y que habría estado enfocada en tres aspectos: la reforma social, aunque no hubiera mucha claridad de contenidos; la unificación de los territorios, básicamente porque la división europea no tenía relación con la organización cultural de los distintos pueblos africanos en el territorio; y la búsqueda de la independencia, como condición previa de los dos objetivos anteriores.

Uno de los primeros Estados independientes fue Ghana, en 1957. Después siguió un proceso muy dinámico que incluyó a: Nigeria, Somalia, Sierra Leona y Tangánica (hoy Tanzania), El Congo (belga) y Angola.

Algunos líderes revolucionarios emblemáticos de estos años fueron: Kwame Nkrumah en Ghana, Jomo Kenyatta en Kenia, Julius Nyerere en Tanzania y Nnamdi Azikiwe en Nigeria. La gran mayoría de estos líderes estudiaron en Gran Bretaña o en Estados Unidos, y regresaron a África con nuevas ideales sociales y económicas, y decididos a lograr la independencia. Todos ellos se convirtieron en gobernantes de sus respectivos Estados soberanos.

El Final de la descolonización (1975-95). En este último período se produce la independencia y/o la reorganización democrática¹⁰ de la llamada África portuguesa, comenzando con el proceso en Etiopía y culminando con el fin del apartheid en Sudáfrica. Los países mencionados que obtuvieron su autonomía fueron: Etiopía (1974), Zimbabwe (1980), Liberia (1986) y Namibia (1990).

2.3. Fundación de la Asociación de Estudios Africanos en 1957:

La Asociación de Estudios Africanos (ASA en inglés), se fundó en el año indicado, dando una cierta institucionalidad a las diversas entidades universitarias, que por entonces se ocupaban de los estudios africanos. En torno a ella se comenzó a editar una importante publicación que con cierta periodicidad, iba rotando de una universidad a otra. Así, en 1958, apareció el número 1, del volumen 1, del African Studies Bulletin. Bajo este nombre, y con 4 números por año, esta publicación se prolongó hasta 1969. A contar de 1970, y bajo la misma institucionalidad, la publicación cambió de nombre y pasó a denominarse African Studies Review.

En gran medida, y sin perjuicio de otras publicaciones tan relevantes como ROAPE, el debate académico estadounidense acerca de África se llevó a cabo en las páginas de esta importante publicación.

2.4. Comisión Económica para África, ECA, en 1958:

En 1958 se estableció en Addis Abeba (Etiopía), la Comisión Económica para África o ECA. Esta es una de cinco comisiones regionales, bajo dirección administrativa de las jefaturas de la Organización de Naciones Unidas. Como el brazo regional de la ONU en África, por mandato se le asignó a la ECA, apoyar el desarrollo económico y social de sus 53 Estados miembros, para fomentar la integración regional, y para promover la cooperación internacional para el desarrollo de África.

La existencia de esta Comisión estimuló el interés por los estudios africanos y fue un factor clave para la circulación de técnicos, intelectuales y de sus productos (informes, artículos, etc.) por África y por el resto del mundo.

2.5. Interés de los intelectuales:

Especialmente aquellos identificados con un pensamiento que podría llamarse de centro-izquierda y radicados en el sistema universitario, en una época en que ellas

¹⁰ El caso de Liberia.

albergaban a la mayoría de los mentores de la crítica anti-sistémica (beat generations; hippies; e izquierda de carácter marxista o, al menos, fabiana).

Esta intelectualidad, cuyos nombres se repetirán muchas veces en las referencias bibliográficas entre las décadas 1960 y 1980, formó a muchas generaciones de estudiantes cautivados por comprender y derrotar, los efectos asimétricos de las relaciones entre Norte y Sur. En este contexto, los sentimientos de solidaridad hacia el Sur estimularon los estudios acerca de África en Estados Unidos, dentro del marco general de interés por los estudios acerca de la negritud¹¹ en un país con una gran población negra y con un conflicto racial no resuelto y radicalizado, especialmente en aquellos años.

3. TIPO DE PROGRAMAS (DOCENCIA, INVESTIGACIÓN)

3.1. Docencia:

En Estados Unidos, la docencia acerca de África estaba sujeta a cursos donde el enfoque tendía a ser interdisciplinario, y donde se buscaba, por sobre todo, atraer el interés de los estudiantes. Con todo, aún en la década de los años 60, aun no estaba instalada sobre la mesa del debate académico estadounidense, los estudios africanos, como una cuestión significativa dentro del currículo de los estudios internacionales, como sí lo estaba en otras disciplinas.

Los estudiantes de pregrado estudiaban África dentro del marco de cursos multidisciplinarios, cuya principal fuente de información eran la geografía, la historia, las ciencias sociales y humanas. En consecuencia, a este nivel, los estudios africanos sólo pretendían ofrecer un marco general (de antecedente) acerca de este Continente y, en algunos casos, con vistas a la prosecución de cursos más especializados. La excepción la constituía la Universidad de Wisconsin (Madison), donde se ofrecía un grado inicial¹² en lenguas y literatura africana.

A nivel del postgrado, en los años 60 se apreciaba que aún persistía un enfoque donde se ponía énfasis en las disciplinas de base, para dejar a África, como estudio de caso. Aquí se acentuó aquellas áreas de saber asociadas a las temáticas del desarrollo.

Vinculado al nivel anterior, resulta muy interesante la introducción de los estudios africanos en los niveles de secundaria¹³ y centros de educación superior¹⁴, porque agregaron una presión en los programas universitarios, en orden a preparar profesores capaces de satisfacer estos nuevos requerimientos. De este modo, muchos docentes de estos niveles, tomaron cursos en Estados Unidos y el África, lo que contribuyó poderosamente para difundir tempranamente este interés en los estudiantes.

En consecuencia, se aprecia que si bien la oferta era limitada, el interés por incrementarla era creciente, así como lo eran las acciones tendientes a adelantar el momento en que los estudiantes se conectaran con estos temas.

¹¹ Este concepto fue acuñado por Aimé Césaire (1935) para reivindicar la identidad negra y su cultura. Posteriormente fue profundizado por Léopold Sédar Senghor, oponiendo la razón helénica a la emoción negra. El nacimiento de este concepto, y el de la revista *Présence Africaine* (en 1947) de modo simultáneo en Dakar y París tendrá un efecto explosivo. Reúne a jóvenes intelectuales negros de todas partes del mundo, y consigue que a él se unan intelectuales franceses como Jean Paul Sartre, quien definirá la negritud como la negación de la negación del hombre negro.

¹² Undergraduate degree.

¹³ High School.

¹⁴ Colleges.

3.2. Investigación:

Uno de los principales problemas de investigación en los años 60, tenía que ver con el aseguramiento de la información. Efectivamente, los datos que daban cuenta de la realidad africana parecían siempre muy efímeros¹⁵, por lo que muchos esfuerzos investigativos se debieron concentrar en preservar la información, dejando, a veces, en un segundo plano el análisis. Esto explica, así mismo, que una de las técnicas más usadas en estos primeros años haya sido la de “historia oral”, no sólo por la fugacidad de la información, sino que por ser el modo tradicional de traspaso de la información en muchos lugares en África.

Con todo, desde el punto de vista de los campos de estudio, las indagaciones se fueron concentrando en aquello que por entonces se denominó como todos los “campos comúnmente subsumidos bajo el término de humanidades”: literatura en inglés, francés, portugués y “afrikáans”, así como lenguas africanas, música, arte, drama, danza, etc., y su relación con las expresiones del cambio social.

Algo similar comenzó a ocurrir con los estudios africanos en ciencias naturales y aplicadas. La mayoría de ellos se vinculaban con las condiciones de vida de la población africana.

Desde el punto de vista de las ciencias sociales, fue muy común en estos años considerar a África como un gran “laboratorio natural” para estas ciencias. Básicamente por la gran vastedad de culturas, por la falta general de un factor de integración, como la cultura islámica, y por los desafíos a que estaban sometidos los nuevos Estados.

Desde el punto de vista teórico, es muy relevante acotar que la mayoría de los autores consultados¹⁶, concuerda en que ya en estos años hubo una especie de traspaso de paradigmas occidentales a los estudios africanos, aplicando a estos casos, conceptos y teorías que en el ámbito académico estadounidense se consideraban como de validez general.

Otro aspecto interesante y que, como el anterior, también podría clasificarse como un sesgo, fue el hecho de que en Estados Unidos se dio la tendencia de trabajar sobre aquellos países africanos de habla inglesa, fundamentalmente, Nigeria, Ghana y Sierra Leona. Con todo, también se exploró en al ámbito de los estudios comparados, opción que tangencialmente estimuló la circulación de ideas de otros lugares del mundo, en el análisis de la realidad africana. Entre este tipo de estudios, surgieron variantes como los “afro-americanos” y los referidos al Caribe y Brasil, donde la influencia africana era poderosa.

Para fines de la década de 1960, en Estados Unidos había más de 30 universidades que tenían institutos, centros, o programas dedicados a los estudios africanos. En ellos, había más de 400 académicos dedicados a estos estudios, de modo permanente. Estas universidades contaban con colecciones de libros especializados en África, las que en total sobrepasaba los 160 mil títulos, sin contabilizar las revistas académicas y las publicaciones periódicas. Por su parte, ya para 1968, había sobre 2.100 estudiantes graduados en estudios africanos, en pre y post grado.

Indudablemente, y como muestra la tabla anexa, estas cifras aún están subestimadas, porque no todas las universidades respondieron las encuestas que por entonces se aplicaron para elaborar esta información. Con todo, es posible aseverar que al terminar la década mencionada, los estudios, las experticias y los conocimientos acumulados, representaban más que un mero interés academicista por un destino

¹⁵ En el desarrollo de este proyecto se ha podido comprobar que ellos no ha variado radicalmente.

¹⁶ Gwendolen M. Carter, Northwestern University; Robert D. Baum, Department of State; H.M. Feinberg, Boston University; Carole A. Dressel, Michigan University.

geográfico exótico. África, más allá de sus recursos, había entrado al debate académico para quedarse por largo tiempo.

4. CAMPOS Y/O DISCIPLINAS DE TRABAJO

Un examen pormenorizado de las 36 universidades estadounidenses que, en 1968, informaron tener institutos, centros o programas de estudios africanos, permite aislar la existencia de alrededor de 25 campos de estudios, entendiendo por éstos, aquellas áreas de trabajo, en donde se encontraban de manera pura o combinada, las disciplinas o ciencias reconocidas hasta entonces y formalmente dedicadas al estudio de África.

De aquel total, cuyo detalle aparece en la tabla contigua, es interesante advertir que sólo 5 campos, concentraban alrededor del 60% del interés de aquellas universidades. Entre éstos, en orden jerárquico, estaban: Ciencia Política, Antropología, Economía, Historia y Geografía. Cada uno de estos campos, promediaron entre 12,7 y 10,3% en la ponderación total.

En un segundo nivel, había 4 campos que representaban el 25% del total. Aquí se encontraba: Lenguaje - Lingüística y Lenguas Africanas, Sociología, Educación y Arquitectura - Arte. Cada uno de éstos, promediaban entre 8,5 y 3,8%.

El análisis anterior revela que respecto de África ha habido un rico debate político, sociológico, histórico y económico, pero ha faltado, ya desde entonces, la presencia de otras disciplinas relacionadas con el bienestar material de la población. Este esfuerzo, cuando se ha hecho, no ha provenido tanto de las universidades, como de los organismos internacionales dedicados a las causas humanitarias.

Tabla N° 1
Número de Cursos de Estudios Africanos en Estados Unidos:
por ciencias /disciplinas / temas
(Nº de cursos y % del total de la muestra)

Nº	Ciencias / Disciplinas / Temas	Nº	%
1	África: cursos interdisciplinarios de actualidad	5	2,36
2	Antropología	26	12,26
3	Arqueología	3	1,42
4	Arquitectura – Arte	8	3,77
5	Ciencias Humanas	1	0,47
6	Ciencias Naturales	2	0,94
7	Ciencia Política	27	12,74
8	Ciencias Sociales	1	0,47
9	Comunicación – Periodismo	2	0,94
10	Drama	1	0,47
11	Economía	25	11,80
12	Educación	10	4,70
13	Filosofía Africana	1	0,47
14	Geografía	22	10,38
15	Historia	25	11,80
16	Humanidades	1	0,47
17	Lenguaje – Lingüística - Lenguas Africanas	18	8,50
18	Leyes	2	0,94
19	Literatura	5	2,36
20	Música	3	1,42

21	Problemas del Desarrollo	1	0,47
22	Psicología	2	0,94
23	Religión	1	0,47
24	Relaciones o Estudios Internacionales	3	1,42
25	Sociología	17	8,02
Total		212	100,0

Fuente: Elaboración propia, a partir de datos de African Studies in the United Status, African Studies Association (ASA), 1968.

Nota: base: 36 universidades, 1968

Desde otra óptica, es muy relevante detectar que entre los docentes destacados de estos programas, fue posible hallar a dos intelectuales que tuvieron una particular gravitación posterior, no sólo en el pensamiento crítico al desarrollo del capitalismo de entonces, sino que en el tipo de pensamiento que se elaboraría en América Latina, especialmente en la CEPAL, de los años 60 y 70. Tanto en el denominado “desarrollismo”, como en el “dependentismo”, los nombres de Immanuel Wallerstein¹⁷ y de André G. Frank¹⁸, resultan clave. Para 1968, el primero, se desempeñaba en el área de la sociología, en el Instituto de Estudios Africanos, de la Universidad de Columbia. El segundo, hacia lo propio en el ámbito de problemas económicos en áreas subdesarrolladas, en el Programa de Estudios Africanos, de la Universidad John Hopkins.

Las obras de ambos autores, constituyeron una fuente para el pensamiento de los nuevos intelectuales africanos y africanistas, los que recibieron esta influencia directamente de estos autores e, indirectamente, a través de los pensadores latinoamericanos que estaban actuando en torno a la CEPAL (funcionarios o no).

Evidentemente, aquí advertimos, al menos, un proceso doble y simultáneo en el traspaso de ideas que, en cada lugar, fueron objeto de reelaboraciones asociadas a los procesos históricos en donde ellas eran usadas. Desde luego, la descolonización africana pos Segunda Guerra Mundial hizo que muchos intelectuales africanos y africanistas, vieran en el proceso de entonces, un fenómeno relativamente equivalente al que había vivido América Latina, más de un siglo antes (especialmente en el Cono Sur). Esta región, por lo mismo, adquirió un rol de fuente inspiradora de ideas. A esto, se debe agregar que la fundación de la Comisión Económica para África (homóloga a CEPAL), en 1958, fue un refuerzo a la circulación de ideas entre instituciones equivalentes del Tercer Mundo. Como se ha señalado en otra publicación¹⁹, los autores “cepalinos” (latinoamericanos o no) más citados por los africanos, entre los años 1960 y 1980, fueron Fernando H. Cardoso, Teodoro Do Santos, Enzo Faletto, Aldo Ferrer, André G. Frank, Celso Furtado, Helio Jaguaribe, Raúl Prebisch, Osvaldo Sunkel y María C. Tavares. André G. Frank, identificado con CEPAL, captó más del 34% de las citaciones, en una extraña condición doble, pues era identificado tanto con el mundo intelectual de Estados Unidos, como con el de América Latina, por su fuerte relación con la escuela latinoamericana de las relaciones internacionales. Ésta, a su vez, tenía tanto que ver con las ideas de Raúl Prebisch, en la década de los 50, como con las de Wallerstein y Frank en los años 60 y 70. Sin duda, el auge que los estudios africanos estaban protagonizando en Estados Unidos fue redundando en

¹⁷ Wallerstein, Immanuel, *Africa. The politics of independence*, Vintage Books, New York, 1961

¹⁸ Frank, G., *André América Latina: Subdesarrollo y Revolución*, New York, Review Press, 1969; *Capitalismo y Subdesarrollo en América Latina*, New York, Monthly Review Press, 1967.

¹⁹ Ross, César Presencia y Circulación del Pensamiento Cepalino-dependentista en África: el caso Colin Leys”, en *Estudios Latinoamericanos* N° 2, Centro de Estudios Latinoamericanos (CEL), Universidad de Valparaíso, Chile, 2006.

múltiples efectos. Entre ellos, la conexión analítica entre los procesos de organización post colonial de África y América Latina, bajo el tamiz interpretativo de intelectuales como Raúl Prebisch, Immanuel Wallerstein y André G. Frank, los que eran diseminados tanto desde las universidades de Estados Unidos, como desde la CEPAL en América Latina. El mismo Wallerstein fue, por estos años y en representación de la McGill University, miembro del directorio de la African Studies Review, publicación oficial de la African Studies Association. Los campos de estudio, similares a los de América Latina (excepto el área de lenguas), colocó a ambas regiones en la posición histórica de abordar sus proyectos de países con un instrumental analítico muy equivalente. Esto, más la presencia de intelectuales de la categoría de los mencionados en el párrafo anterior, permite reforzar la hipótesis de la circulación de las mismas ideas para pensar ambas regiones.

5. TESIS DOCTORALES

La formación de intelectuales de mayor nivel, como eran los programas de doctorado en Estados Unidos, fue otra fuente poderosa de expansión de los estudios africanos en el país. Algunos intelectuales de mucha relevancia, como es el caso de Joseph Nye Jr., se doctoraron en estudios africanos, lo que explica la consistencia de este interés en el largo plazo. Un análisis de las tesis doctorales defendidas con éxito entre los años 1961-1965 en Estados Unidos, puede iluminar esta noción de auge de la que se habla en el título de este trabajo. Si bien, hacia 1968, se podía afirmar que se habían formado en estudios africanos, en diferentes niveles (pre y postgrado) alrededor de 2.137 estudiantes, sólo para el período 1961-65, se habían doctorado en estudios africanos alrededor de 242 estudiantes. De todos éstos, 56 eran africanos. De ellos, a su vez, 24 de origen árabe y 32 oriundos de África Sudsaariana.

Tabla N° 2

Estados Unidos: tesis doctorales sobre África, 1957-1965 (selección de las que usaron las categorías estructuralistas)

Nº	Autor	Tesis
1	Badr, Mohamed Ibrahim	Developing Statistical Methods and Systems of the Agricultural Sector in Egypt as a Part of Planning for General Economic Development, Wisconsin, 1959-60.
2	Abdul-Magid, Khamis Adib	The Role of Monetary and Fiscal Policy in the Economic Development Egypt, University of Pennsylvania, 1963-64
3	Ahmed, Moustafa Abdul Fettouh	An Analysis of the Development of the Egyptian Bureaucracy, Syracuse, 1963-64.
4	Mohamed, Sami Khalil	The United Arab Republic's Balance of Payments, Commercial Policy, and Economic Development, 1952-1962, Ohio State, 1963-64
5	Nabulsi, Said	Problems Monetary Integration in Underdevelopment Countries: A Case Study of the Syrian-Egyptian Union, 1958-1962, Georgetown, 1963-64.
6	Salim, Emil	Institutional Structure and Economic Development: The Case of Egypt, Berkeley, 1964-65.
7	Hue, Nguyen Thi	Training for Community Development: A Comparative Study of National Programs in Ghana, India, and the Philippines, Michigan, 1961-62.
8	Noah, Salah Eldin	Analysis of the Role of the Meridi Extension Unit in the Soci-Economic Development of Primitive Tribal Societies in Southern Sudan, Wisconsin, 1963-64
9	Okpala, Charles Edwin	The Origins and Development of University Education in Nigeria, Chicago, 1963-64
10	Agama, Godfried Kportufe	A Theoretical Analysis of Investment Problems in Developing Economy with Special Reference to Capital Formation in Ghana since 1951, McGill University, 1964-65.
11	Hung, Nguyen Manh	Tunisia's Foreign Policy, 1956-1964. A Case Study in the Foreign Policy of Small and developing Nations, Virginia, 1964-65

Fuente: Elaboración propia, sobre la base de los datos de Cruger, Doris (compiladora), *A List of American Doctoral Dissertations on Africa, covering 1961/62 through 1964/65*, University Microfilm Library Services, Michigan, 1967.

Es interesante destacar que al cruzar a estos graduados con las temáticas de sus trabajos de tesis, nos encontramos con que 11 de ellos abordaron el análisis de su región desde la perspectiva del llamado pensamiento estructuralista que identificamos con Prebisch, Wallerstein, Frank y la CEPAL. En consecuencia, ya desde comienzos de la década 60, era viable colegir que los paradigmas aludidos estaban siendo utilizados como herramientas efectivas del análisis y de la búsqueda de soluciones a la naciente África poscolonial. Esta dimensión adquiere particular relevancia si recordamos que el grueso de estos trabajos, estaban siendo ejecutados por individuos que constituyan parte de las élites de sus países y que muchos de ellos pasarían a constituir referentes claves en los procesos decisarios. Fuera de estos estudiantes, otros 23 doctorados (no africanos) también enfocaron su análisis de la realidad africana, desde la perspectiva de los autores citados más arriba, lo que da cuenta de un proceso de difusión de estas ideas mucho más rico, de lo que pudieramos haber estimado en primera instancia.

Otro aspecto que debe ser considerado, es el hecho de que de aquellos 11, 5 eran oriundos de la llamada África Sudsahariana y los 6 restantes eran de origen árabe.

En términos generales, hasta aquí sabemos que los primeros, fueron muy influidos por el pensamiento de Wallerstein y los segundos por el pensamiento del árabe, y también estructuralista, Samir Amin²⁰. Nuevamente, se observa como las fuentes de influencia y los resultados a que ellas dieron lugar, en un escenario académico tan rico y dinámico, como el de Estados Unidos, fueron múltiples. Lejos de cerrar conclusiones, toda esta indagación no ha hecho sino que confirmar la vastedad del fenómeno.

CONCLUSIONES

Como pudo apreciarse en las páginas anteriores, el auge de los estudios africanos en Estados Unidos, respondió a causas muy heterogéneas. Por un lado, a los intereses geopolíticos y geoestratégicos del nuevo líder, una vez concluida la Segunda Guerra Mundial y activado el proceso de descolonización. Por otro, a la preocupación de Naciones Unidas por apoyar el desarrollo de esta región a través de la Comisión Económica para África (1957), destinada a asesorar el desarrollo de políticas públicas en la región, todo lo cual generó mucha información útil para estudiar el continente. Finalmente, al interés del mundo académico, ocupado de las consecuencias de la política de carácter hegemónica en el Tercer Mundo, particularmente en América Latina y África. Este interés derivó en la especialización de académicos, en el desarrollo de la investigación, de cursos y programas de postgrado y en la formación de estudiantes.

En este contexto, ha sido de particular interés advertir que esta preocupación intelectual derivó en un auge de los estudios africanos en lugares muy diversos del

²⁰ Amin, Samir "Underdevelopment and dependence in Black Africa – Origins and contemporary forms"; en: Journal of Modern African Studies, Vol. 10, Nº 4; Cambridge University Press; Cambridge – Inglaterra, diciembre 1972; pp. 503 – 524; "NIEO: How to put Third World surpluses to effective use"; en: Third World Quarterly, Vol. I, Nº 1; enero 1979; pp. 65 – 72; La Desconexión (Prefacio Edición Castellana); IEPALA-Ediciones Pensamiento Nacional; Buenos Aires – Argentina, 1988; pp. 5-11; La Desconexión (Prólogo); IEPALA-Ediciones Pensamiento Nacional; Buenos Aires – Argentina, 1988; pp. 13-16; "Problemática de la desconexión"; en: La Desconexión; IEPALA-Ediciones Pensamiento Nacional; Buenos Aires – Argentina, 1988; pp. 83 – 110; "Una nueva agenda: análisis de la diversidad del Tercer Mundo y reconstrucción del poder social de las clases populares"; en: Amin, Samir El capitalismo en la era de la globalización; Paidós; Barcelona-España, 1999; pp. 177-181.

mando, dando cuenta de ello las mismas publicaciones seriadas que se han citado en este trabajo. Sin embargo, fue clave observar qué ocurrió en Estados Unidos para entonces dado su nuevo estatus mundial. Allí no sólo se desarrollaba la nueva teoría de política mundial (realismo internacional), con la cual se explicaría y conduciría el mundo post Guerra, sino que se desarrollaba la teoría con la que se explicaría la nueva relación entre ese nuevo Norte y el ya consolidado Sur. Al mismo tiempo, y paradójicamente, ese mismo espacio territorial sirvió tanto para el entrenamiento (en las teorías del norte) de la élite que conduciría el África emancipada, como para ésta se familiarizara con las teorías elaboradas para otro Sur (América Latina), por intelectuales del Norte y del propio Sur. A la luz de los datos elaborados aquí, resulta evidente que esto ocurrió así. En una perspectiva comparativa, es interesante anotar que entre 1948 y 1968 (casi al fin de la década analizada), y con cifras subestimadas, el número de centros especializados había aumentado de 1 a 30, el número de académicos dedicados al tema había llegado a alrededor de 440, el de estudiantes a 2.137 y el de títulos en las bibliotecas a 160 mil, aproximadamente.

En consecuencia, y como se indicó al principio de este trabajo, la “descolonización africana”, operó como un detonante que impactó significativamente en el ámbito universitario (formación de asociaciones especializadas), que se proyectó al nivel institucional multilateral (fundación de la Comisión Económica para África), ampliando un interés que ya existía de comienzos del siglo 20. Este auge, a su vez, creó un contexto positivo donde se formaron muchos de los intelectuales más influyentes en este tema, para las décadas siguientes. Dicho de otro modo, la preocupación intelectual por África se instaló en el debate acerca del Tercer Mundo, de modo de generar una multiplicidad de conexiones, entre las que estuvo la Sur-Sur, que vinculó el pensamiento económico social latinoamericano con la casuística africana, activando una, hasta ahora, desconocida conexión y traspaso de ideas.

FUENTES DE INFORMACIÓN

Bibliografía:

1. Amin, Samir “Underdevelopment and dependence in Black Africa – Origins and contemporary forms”; en: *Journal of Modern African Studies*, Vol. 10, Nº 4; Cambridge University Press; Cambridge – Inglaterra, diciembre 1972; pp. 503 – 524.
2. Amin, Samir, “NIEO: How to put Third World surpluses to effective use”; en: *Third World Quarterly*, Vol. I, Nº 1; enero 1979; pp. 65 – 72.
3. Amin, Samir, *La Desconexión* (Prefacio Edición Castellana); IEPALA-Editiones Pensamiento Nacional; Buenos Aires – Argentina, 1988; pp. 5-11.
4. Amin, Samir, *La Desconexión* (Prólogo); IEPALA-Editiones Pensamiento Nacional; Buenos Aires – Argentina, 1988; pp. 13-16.
5. Amin, Samir, “Problemática de la desconexión”; en: *La Desconexión*; IEPALA-Editiones Pensamiento Nacional; Buenos Aires – Argentina, 1988; pp. 83 – 110.
6. Amin, Samir, “Una nueva agenda: análisis de la diversidad del Tercer Mundo y reconstrucción del poder social de las clases populares”; en: Amin, Samir, *El capitalismo en la era de la globalización*; Paidós; Barcelona-España, 1999; pp. 177-181.

7. Devés, Eduardo, "CEPAL: red internacional, actor internacional y promotora de la integración", *Sociologías* N° 3, año II, U. Federal Río Grande do Sul, enero-junio, 2000.
8. Devés, Eduardo, "Afroamericanismo e identidad en el pensamiento latinoamericano en Cuba, Haití y Brasil, 1900-1940", *Canadian Journal of Latin American and Caribbean Studies*, Vol. XXV, N° 49, 2000.
9. Frank, G., André, América Latina: Subdesarrollo y Revolución, New York, Review Press, 1969; Capitalismo y Subdesarrollo en América Latina, New York, Monthly Review Press, 1967.
10. Ross, César Presencia y Circulación del Pensamiento Cepalino-dependentista en África: el caso Colin Leys", en *Estudios Latinoamericanos* N° 2, Centro de Estudios Latinoamericanos (CEL), Universidad de Valparaíso, Chile, 2006.
11. Wallerstein, Immanuel Africa. The politics of independence, Vintage Books, New York, 1961.

Fuentes Seriadas:

12. African Historical Studies: 1968-71
13. African Review (U. of Dar Es Salaam, Tanzania): 1971-80
14. African Studies Bulletin (African Studies Association-US): 1960-70
15. African Studies Review (African Studies Association-US): 1971-80
16. Canadian Journal of African Studies (Canadian Association of African Studies): 1967-80
17. International Journal of African Historical Studies (Africana Publication Quarterly): 1972-80
18. Journal (The) of Afro-Latin American Studies: 1994
19. Journal (The) of African History (Cambridge University): 1960-72
20. Journal of African Studies (Cambridge University):
21. Journal of Modern African Studies, (Cambridge University): 1963-80
22. Review of African Political Economy, ROAPE: 1974-80
23. Journal of the African Activist Association, UFAHAMU (U. of California): 1970-1979

Anexo

Estados Unidos: Programas de Estudios Africanos, 1968

Nº	Universidad	Profesores	Temas	Biblioteca	Estudiantes
1	University of Boston, African Studies Center	17	Antropología, arqueología, ciencia política, economía, geografía, historia, sociología.	19.000	50
2	University of California-Berkeley, African Studies Committee	31	Antropología, ciencia política, economía, historia.	s. i.	175
3	University of California at L.A., African Studies Center	34	Antropología, ciencia política, economía, geografía, historia, sociología.	18.000	300
4	University of California - Santa Barbara, African Studies Committee	6	Antropología, arqueología, historia.	4.500	12
5	California Institute of Technology, Committee on African Studies	9	Desarrollo económico, Ecología humana, política contemporánea.	s. i.	50
6	Columbia University, Institute of African Studies	20	Antropología, ciencia política, economía, educación, geografía, historia, historia del arte, leyes, música, sociología.	s. i.	100
7	Cornell University, Committee on African Studies	10	Antropología, ciencia política, economía, sociología.	s. i.	s. i.
8	Duke University, Committee on African Studies	10	Economía, ciencia política, historia y sociología.	s. i.	17
9	Duquesne University, Institute of African Affairs	9	Antropología, arte, economía, educación, geografía, historia, lenguaje, literatura.	6.000	84
10	University of Florida, African Studies Center	11	Antropología, ciencia política, ciencias sociales, geografía, historia.	6.000	13

11	Tour Collage Cooperative Program, Committee on Asian and African Studies	9	Antropología, economía, gobierno, historia.	s. i.	360
12	Harvard University	8	s. i.	s. i.	s. i.
13	U. Houston, Rice U., U. St. Thomas, Texas Southern U., Inter.-University African Studies Program	13	Antropología, arte, ciencia política, economía, historia, lenguaje, psicología, sociología.	s. i.	120
14	Howard University, African Studies and Research Program	18	Antropología, arte, comercio e inversiones, drama, economía, geografía, gobierno, historia, literatura, música, sociología.	s. i.	65
15	Indiana University, African Studies Program	22	Lingüística, humanidades, lenguaje, lingüística y comunicación, problemas del desarrollo.	s. i.	95
16	The John Hopkins University, S.A.I.S., Program of African Studies	8	Ánalisis del cambio social, antecedentes de África moderna, África contemporánea, relaciones internacionales de África, política americana hacia África, política comparada del oeste de África, África del este, política del sur de África, urbanización de África, problemas económicos de las áreas subdesarrolladas, sociología política de África.	s. i.	29
17	Lincoln University, African Language and Area Center	8	Civilización africana, economía, filosofía africana, etnología, historia, historia de la África no independiente, historia y política del norte de África, lingüística, política de la independencia africana,	s. i.	s. i.
18	Michigan State University, African Studies Center	10	Antropología, ciencias naturales, ciencia política económica, cursos interdisciplinarios de África sudsahariana, historia, historia del arte, educación, geografía, lingüística, literatura.	20.000	250
19	State University of New York at New Paltz, Program of A. Studies	17	Antropología, arte, ciencia política, economía, geografía, historia, literatura, sociología.	s. i.	s. i.
20	Northwestern University, Program of African Studies	26	Antropología, arqueología, arte, ciencia política, economía, educación, geografía, historia, lingüística, literatura, sociología.	30.000	125
21	Ohio University, African Language and Area Center	10	Antropología, ciencia política, economía, educación, geografía, historia, historia del arte, lenguaje, lingüística, sociología.	6.000	26
22	University of Oregon, African Studies Committee	6	Antropología, ciencia política, geografía, sociología.	6.000	s. i.